

Jóvenes y adultos
MISIÓN
Adventista

División Africana Centro-Occidental

3^{er} trimestre 2020



La oración que salvó a un matrimonio

Contenido

LIBERIA

- 5 Una escuela para Liberia 4 de julio
- 7 Leer sin saber leer 11 de julio
- 9 El largo camino de regreso a casa 18 de julio

GABÓN

- 11 La oración que salvó a un matrimonio 25 de julio
- 13 Loco por las apuestas 1º de agosto
- 15 Una dulce y suave voz..... 8 de agosto

GUINEA

- 17 Oración y maltrato 15 de agosto
- 19 En ayuno por una familia 22 de agosto
- 21 La mujer que gateaba como un bebé 29 de agosto
- 23 Sueños extraños y una niña que desaparece 5 de septiembre
- 25 Analfabetos que leen 12 de septiembre
- 27 Una madre asesina 19 de septiembre

RECURSOS

- 29 Programa del decimotercer sábado 26 de septiembre

Estimado director de Escuela Sabática:

ESTE TRIMESTRE HABLAREMOS DE la División Africana Centro-Occidental, que incluye 22 países: Benín, Burkina Faso, Camerún, Cabo Verde, República Centroafricana, Chad, Congo, Guinea Ecuatorial, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bisáu, Costa de Marfil, Liberia, Malí, Mauritania, Níger, Nigeria, Senegal, Sierra Leona y Togo. Su sede se encuentra en Abiyán, Costa de Marfil.

Esta División es el hogar de casi 436 millones de personas, de los cuales 834.183 son adventistas del séptimo día. Es decir, hay un adventista por cada 523 habitantes.

La educación adventista juega un papel crucial en la difusión del evangelio en Guinea y Liberia, dos países que recibirán parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre. El objetivo es construir escuelas allí. En Gabón se construyó una escuela en el año 2017 gracias a las ofrendas del decimotercer sábado recibidas de parte de personas como ustedes.

“La educación es clave para el desarrollo de la Iglesia Adventista en África Occidental”, me dijo Alexis Kouadio, que es uno de los responsables de Misión Global en la División Africana Centro-Occidental. Él nos atendió mientras visitábamos los tres países a los que irán destinadas las ofrendas de este decimotercer sábado.

El 75 % de las escuelas adventistas de la División están en Ghana, donde vive aproximadamente la mitad de los 834.183 miembros adventistas de la División.

“La iglesia no tiene una presencia sólida en los países de habla francesa –comentó Alexis–. Podríamos lograrlo a través de escuelas y clínicas”.

OPORTUNIDADES

Las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a construir:

- La escuela secundaria Kobaya Academy en Conakri, la capital de Guinea.
- Una escuela primaria y un centro de influencia en Buchanan, Liberia.
- Un centro médico en Abuya, la capital de Nigeria.

En Guinea y en Gabón el idioma oficial es el francés, pero en Liberia y Nigeria el idioma predominante es el inglés.

Pueden ver los tres proyectos del decimotercer sábado para este trimestre en el recuadro de esta misma página.

RECUERDE

Si desea que su Escuela Sabática sea más dinámica este trimestre, acceda a las fotos, videos y demás materiales que le indicaremos al final de cada relato. Descargue las Cápsulas informativas [en inglés] de cada historia, en el siguiente enlace: bit.ly/WAD-facts. Y síganos en Facebook, en: facebook.com/missionquarterlies.

- Si necesita fotos de sitios de interés de los países destacados en este trimestre, recomiendo buscar en un banco de fotos gratuito por Internet, como: pixabay.com y unsplash.com.
- También puede descargar los videos de Mission Spotlight en: bit.ly/misionspotlight [en inglés].

Si conoce alguna otra forma eficaz de compartir las historias misioneras, por favor compártala con nosotros a través del correo electrónico: mcchesney@gc.adventist.org.

Andrew McChesney
Editor de Misión Adventista

SUS OFRENDAS EN ACCIÓN

Hace tres años, la ofrenda del decimo-tercer sábado ayudó a construir una escuela secundaria adventista en Libreville, la capital de Gabón. Se espera que esta escuela sea inaugurada en el mes de octubre de 2020, con capacidad para 280 alumnos.

Misión Adventista Jóvenes y Adultos La oración que salvó a un matrimonio

Coordinación general: Pablo M. Claverie

Director: Gary Krause

Traducción: Ernesto Jiménez

Diseño: Jaime Gori

Libro de edición argentina

IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina

Primera edición

MMXX - 13,5M

Es propiedad. © 2019 Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. © 2020 ACES.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-798-099-8

McChesney, Andrew

Misión Adventista Jóvenes y Adultos : La oración que salvó a un matrimonio / Andrew McChesney / Coordinación general de Pablo M. Claverie. - 1ª ed. - Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2020. 32 p. ; 21 x 13 cm.

Traducción de: Ernesto Jiménez.
ISBN 978-987-798-099-8

1. Vida cristiana. I. Claverie, Pablo M., coord. II. Jiménez, Ernesto, trad. III. Título.
CDD 266.67

Se terminó de imprimir el 10 de marzo de 2020 en talleres propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la **reproducción total o parcial** de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

—111309—



Una escuela para Liberia

DARLINGTON TEAH CRECIÓ EN UNA iglesia cristiana en la que su padre era diácono y su madre se dedicaba a orar por los enfermos. Su madre era una mujer muy consagrada, pero su padre no estaba tan comprometido con la iglesia. Él pertenecía a una sociedad secreta, y cuando Darlington cumplió siete años, lo invitó a unirse a ella.

–Hijo, tu bisabuelo y otros antepasados tuyos eran miembros de esta sociedad secreta –le dijo–. Tu deber es unirse a ella para que ocupes mi lugar cuando yo muera.

Pero Darlington no estaba interesado en unirse a aquella sociedad secreta, porque sabía que adoraba a los muertos.

Cada cierto tiempo, el padre de Darlington caminaba más de cuatro horas, desde su pueblo hasta las montañas, para orar y ofrecer sacrificios a sus antepasados. Cuando llegaba la época de la siembra, oraba así: “Oh, antepasados, venimos ante ustedes hoy porque vamos a sembrar la tierra y queremos tener una buena cosecha”. Cuando la madre de Darlington estaba embarazada, él oraba: “Oh, antepasados, venimos ante ustedes hoy para presentarles a este bebé, de manera que todo salga bien”. Si alguien estaba enfermo, oraba: “Oh antepasados, venimos ante ustedes hoy para que cese esta enfermedad que afecta a nuestro pueblo”.

Cada vez que el padre de Darlington “visitaba” a sus antepasados, sacrificaba un pollo y lo acompañaba de arroz blanco, dejando el plato en el suelo antes de regresar a su casa. Cuando volvía a buscar el plato, si la comida ya no estaba, él creía que era porque sus antepasados habían oído sus oraciones.

Darlington no tuvo otra alternativa que unirse a la sociedad secreta, ya que no podía decirle que no a su padre; pero su madre se negó rotundamente. Por eso, cuando el padre de Darlington se preparaba para ir a las montañas, ella se llevaba al niño a otro lugar.

–Quiero que el niño sea cristiano –le decía a su esposo antes de irse.

Sin embargo, aunque Darlington asistía a la iglesia todos los domingos, seguía sin entender la Biblia.

Un día, cuando ya Darlington era joven, un evangelista de la Iglesia Adventista fue a su aldea y comenzó a predicar sobre el sábado. Darlington leyó por primera vez en la Biblia los textos que hablan del sábado, y decidió preguntarle al pastor de su iglesia cuál era el verdadero día de reposo, el sábado o el domingo. Su pastor no pudo mostrarle ningún versículo de la Biblia que apoyara el domingo como día de reposo.

–Hijo mío, el séptimo día bíblico es el sábado –le dijo el pastor–. Pero nosotros adoramos en domingo para honrar la resurrección de Cristo.

Darlington quería obedecer la Biblia, así que decidió bautizarse en la Iglesia Adventista. Su padre no estaba satisfecho con la decisión, porque sabía que significaba que su hijo nunca adoraría a sus antepasados; pero su madre estaba feliz porque sabía que su hijo amaba a Dios.

En el corazón de Darlington surgió el anhelo de ser pastor y comenzó a pedirle a Dios que lo ayudara, pues no hay seminario adventista en Liberia, por lo que tendría que viajar a Ghana o a Nigeria para poder estudiar Teología. Él sabía que sus padres no tenían dinero para ayudarlo a

CÁPSULA INFORMATIVA

- Liberia forma parte de la Unión Africana Centro-Occidental de los Adventistas del Séptimo Día. Cuenta con 21.851 miembros que se reúnen en las 75 iglesias existentes en todo el país. En Liberia habitan más de 4.854.000 personas, lo que quiere decir que hay 222 habitantes por cada miembro de iglesia.
- El 30 de abril de 1930 se bautizaron los primeros cuatro adventistas del país. Entre ellos estaba Willie Helbig, que luego se convertiría en el primer pastor ordenado de Liberia.
- La sede de la Misión del Sureste de Liberia se encuentra en la calle Tubman, en la ciudad de Buchanan, llamada así en honor a Harriet Tubman (1822-1913), una abolicionista de los Estados Unidos. Nacida en esclavitud, Tubman escapó y organizó trece misiones para rescatar a setenta esclavos, familiares y amigos esclavizados, utilizando la red de activistas antiesclavistas y de hogares seguros conocida en ese entonces como el ferrocarril subterráneo.
- El 85 % de la población de Liberia es cristiana, y el 12 % musulmana.
- Solo el 0.5 % de la población practica las religiones indígenas tradicionales y el 0.4 % asegura no tener ninguna religión. Sin embargo, la “gran mayoría” de los liberianos cree que existe un mundo sobrenatural de espíritus ancestrales que influyen en la vida diaria.
- Debido a su estrecha relación con Estados Unidos, Liberia ha producido durante años edredones con influencia norteamericana. Los ex esclavos estadounidenses que emigraron a Liberia trajeron consigo habilidades para la costura y técnicas de acolchado. Por esta razón, todos los grupos étnicos liberianos hacen edredones, aunque hoy en día no es tan popular como lo era en el siglo XIX.

pagar sus estudios, así que comenzó a trabajar arduamente para ahorrar el dinero de la matrícula, pero la guerra civil interrumpió sus esfuerzos. En el año 1990 Darlington ingresó a la política y fue elegido miembro del parlamento de su país.

En ese momento, pensó: “Tal vez no pueda ahorrar dinero suficiente para ir a estudiar Teología en el extranjero, pero puedo intentar fundar un seminario adventista en Liberia para que otros jóvenes puedan estudiar aquí”.

Un año después de ser elegido miembro del parlamento, Darlington propuso un proyecto de ley para crear la Universidad Adventista de África Occidental en Monrovia, la capital de Liberia. Luego de estar seis años en el parlamento, renunció a su cargo debido a la fuerte presión que recibía para que aceptara sobornos y se uniera a sociedades secretas. Fue entonces cuando decidió matricularse en la universidad adventista como estudiante de Teología.

Hoy, Darlington es pastor y presidente de la Misión del Sureste de Liberia, donde irán a parar parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre, con el propósito de construir una escuela primaria en la ciudad de Buchanan.

“Estoy muy agradecido al Señor por haberme llamado a trabajar en su servicio, preparando las almas para su pronta venida”, dice Darlington.

Sus generosas ofrendas de este decimotercer sábado ayudarán a construir una escuela en Buchanan, en el lugar donde se encontraba antes una escuela que fue destruida durante la guerra civil de Liberia.

CONSEJOS PARA ESTA HISTORIA:

- Juntos, pueden ver a Darlington en un video [en inglés] en YouTube, en el siguiente enlace: bit.ly/Darlington-Teah.
- Descarguen fotos en Facebook (bit.ly/fb-mq) o en el banco de datos ADAMS (bit.ly/school-for-liberia).
- También los futuros proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/WAD-2020.



Leer sin saber leer

JOE KONYON SEEYAH NO SABÍA LEER. Ni siquiera había escuelas en la aldea de Liberia donde vivía. Desde niño, se había dedicado a trabajar en la granja familiar cosechando arroz. Ya de adulto, Joe se casó, tuvo nueve hijos y continuó trabajando en la granja, por lo que nunca tuvo la necesidad de aprender a leer.

Un día, un evangelista adventista llamado Willie Helbig llegó a su aldea. Joe se interesó en aprender sobre la Biblia, así que le pidió al evangelista, junto con otros vecinos de la aldea, que estudiara con ellos. Un mes después, todos los miembros de la aldea se bautizaron.

Willie, el primer pastor liberiano ordenado por la Iglesia Adventista, les dijo a los nuevos miembros de iglesia que ahora era su responsabilidad difundir el mensaje del evangelio. Joe no sabía qué hacer. Él amaba a Jesús y quería compartir el evangelio, pero tenía cuarenta y cinco años y no sabía leer.

—No puedo abrir la Biblia para enseñar a otros— le dijo a Willie.

Pero al evangelista no le preocupó aquello, así que invitó a Joe y a otros cinco miembros de la iglesia recién bautizados a asistir a una escuela de capacitación bíblica en Dehyu. El primer día de clases, Joe se enteró de que ninguno de los compañeros de Willie había ido a la escuela ni sabía leer, pero se sintió tranquilo, porque sabía que la obra era de Dios.

El evangelista oró y entregó una Biblia nueva a cada uno. Luego, abrió su propia Biblia y les mostró cómo encontrar los versículos más importantes. Seguidamente, leyó cada versículo en voz alta y comenzó a explicarles el significado de sus palabras.

A Joe le parecieron demasiados versículos para memorizar, así que le pidió ayuda a Dios. En verdad quería hablarles a otros sobre la pronta venida de Jesús, pero no sabía cómo.

Todos los días, Joe y los demás hombres se reunían con Willie para aprender de la Biblia, pidiéndole al Espíritu Santo que bendijera sus clases. Un día, mientras Willie les enseñaba los versículos más importantes de la Biblia, Joe se dio cuenta de que podía encontrarlos por sí solo con facilidad. Y mientras el evangelista leía los versículos, él también los leía en su Biblia. Sorprendido, miró a sus compañeros de clase y notó que ellos también encontraban los versículos con facilidad y los leían! Decidieron entonces colocarse en pie y comenzar a leer la Biblia en voz alta delante del muy sorprendido evangelista.

Al volver a casa, Joe intentó leer otro libro que no fuera la Biblia, pero no logró entender una sola palabra. Decidió entonces buscar otro libro, y tampoco pudo leerlo. Sin embargo, ¡podía leer la Biblia con facilidad!

Con el tiempo, Joe se convirtió en el primer anciano de la primera iglesia adventista de su aldea, allá por el año 1937.

Aunque Joe nunca fue a la escuela, pudo enseñar y predicar la Biblia con mucha dedicación en su iglesia. Murió en el año 2003 a los noventa años.

“Fue obra del Espíritu Santo —nos cuenta su hijo, de sesenta y seis años, que también se llama Joe Seeyah y es anciano de la iglesia—. Es el Espíritu Santo quien da el conocimiento, y sin duda quería que el mensaje adventista llegara a nuestra región. Por eso, permitió que mi padre pudiera leer la Biblia siendo analfabeto”.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La American Colonization Society fue una organización estadounidense que se fundó en 1816 con el propósito de incentivar la migración de afroamericanos libres a un territorio costero de África occidental. Entre los que apoyaban esta iniciativa estaban grupos políticos y religiosos que se oponían a la esclavitud, así como dueños de esclavos que veían a los negros libres como una amenaza a la estabilidad del sistema esclavista. Esta sociedad fue la encargada de la fundación del país que hoy conocemos como Liberia.
- En 1847, la legislatura de Liberia declaró a la nación un estado independiente y, para 1867, más de 13.000 estadounidenses habían emigrado a Liberia.
- El idioma oficial de Liberia es el inglés, pero también se hablan más de dieciséis dialectos.
- En Liberia, los hombres pueden tener hasta cuatro esposas. Según las estadísticas, un tercio de los matrimonios de Liberia son polígamos.
- Los veinte países con mayor diversidad étnica del mundo son africanos. Liberia es el segundo país de esta lista, después de Uganda. Esto se debe a muchas razones, especialmente al legado colonial de África. Las potencias europeas dividieron África en territorios y posesiones, irrespetando a las personas que vivían allí. Luego, cuando los europeos se fueron, las fronteras se mantuvieron, obligando a los diferentes grupos a cohabitar de manera desorganizada.
- Liberia es conocida por sus máscaras decorativas con rostros humanos muy realistas, y por sus accesorios tallados en madera, como peines, cucharas y tenedores. Las esculturas de madera de Liberia están fuertemente influenciadas por la historia antigua, el folclore, los proverbios, la espiritualidad y la vida rural.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a construir una escuela primaria en Buchanan, en el lugar donde se encontraba antes una escuela que fue destruida durante la guerra civil de Liberia. Buchanan se encuentra cerca de la aldea de Joe. La aldea de Joe se llama “Seeyah” en honor a la familia de Joe, que tiene ese apellido.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- Juntos, pueden ver a Joe en un video [en inglés] en YouTube, siguiendo el siguiente enlace: bit.ly/Joe-Seeyah.
- Descarguen fotos en Facebook (bit.ly/fb-mq) o en el banco de datos ADAMS (bit.ly/reading-made-easy).
- También los futuros proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/WAD-2020.



El largo camino de regreso a casa

A LOS 19 AÑOS, ALPHANSO PETER Juah huyó de la guerra civil de Liberia abordando un tren con destino a Guinea. En ese momento, no se imaginaba que visitaría ocho países y que regresaría a casa con una esposa indonesia catorce años después.

La situación era muy difícil cuando Alphanso se fue de Liberia en 1992, y con el tiempo abandonó la Iglesia Adventista de su corazón.

Con la ayuda de una agencia humanitaria terminó sus estudios en Guinea, pero por cosas de la vida terminó viviendo en la calle. Recurrió a toda forma que pudo para ganarse la vida: vendiendo drogas, estafando, blanqueando dinero... Un año después, compró un pasaporte falso y se mudó a Senegal. Allí también vendió drogas, estafó a muchos y blanqueó dinero durante cuatro años.

Buscando expandirse un poco más, Alphanso viajó a Túnez y luego a Jordania, a la India, a Tailandia y a Indonesia, donde llevó el mismo estilo de vida. De esa manera, lograba ganar dinero suficiente para viajar al siguiente país. Pronto descubrió que el dinero puede comprar cualquier cosa, incluso visas.

Estando en Yakarta, la capital de Indonesia, Alphanso comenzó a reflexionar sobre la vida y recordó que cuando era niño asistía a la iglesia todos los sábados. Se sintió mal, porque sabía que estaba desobedeciendo los mandamientos de Dios. Un día, un español con el que estaba jugando al billar, comenzó a hablarle de Dios, y lo invitó a visitar su iglesia el siguiente domingo. El misionero estadounidense que dirigía la iglesia a la que lo llevó aquel hombre escuchó la historia de

Alphanso y se ofreció a ayudarlo a pagar el alquiler de su casa. A cambio, Alphanso trabajaría en los terrenos de la iglesia y se encargaría del equipo de sonido.

Pero Alphanso no podía olvidarse del sábado, así que encontró la dirección de una iglesia adventista y comenzó a asistir a los servicios de adoración cada sábado a la par que trabajaba en la otra iglesia los domingos. Había terminado sus estudios secundarios y quería ir a la universidad, pero no tenía a nadie que lo ayudara. La iglesia para la que trabajaba no lo ayudó, ni tampoco los adventistas que conoció, pero le aconsejaron que hablara con sus padres, que aún vivían en Liberia y con los que no había hablado desde que se fuera del país.

Tres años después, Alphanso perdió su empleo en la iglesia y volvió a vender drogas, estafar y blanquear dinero. Entonces, algo grande sucedió en su vida: se casó. Mientras aún trabajaba en la iglesia, Alphanso se había enamorado de Wastinaj, una pariente del ama de llaves del misionero.

Después de un tiempo, Alphanso sintió el familiar deseo de hacer un cambio en su vida y decidió viajar a China. Tras cuatro meses, envió a buscar a su esposa. Mientras estaban en China, Alphanso no podía dejar de pensar en Dios y logró encontrar una Biblia en inglés en una librería. Cuando comenzó a leerla, encontró Eclesiastés 1:2, que dice: "Vanidad de vanidades, todo es vanidad".

"Mi vida está llena de vanidad -pensó-. Necesito volver a mi casa en África".

En el año 2006, Alphanso viajó con su esposa a Liberia, donde tuvo un emotivo encuentro con sus padres. Entregó su

CÁPSULA INFORMATIVA

- La gastronomía de Liberia se vio muy influenciada por el contacto, el comercio y la colonización de los Estados Unidos. La alimentación típica consiste principalmente en arroz, frutas tropicales, verduras y hortalizas, pescado y carne. Liberia también tiene una tradición panificadora que los colonos trajeron de los Estados Unidos y que es única en África occidental.
- Monrovia es la capital y a la vez la ciudad más grande de Liberia. Fue llamada así en honor al presidente de los Estados Unidos James Monroe, un destacado partidario de la colonización en Liberia. Monrovia y Washington son las únicas dos capitales de países que llevan el nombre de un presidente de los Estados Unidos.
- Liberia tiene 580 kilómetros de costa. Entre las atracciones de Liberia se encuentran sus playas.
- El deporte más popular en Liberia es el fútbol.
- Liberia es uno de los países con más jóvenes del mundo. La edad promedio de sus ciudadanos es de 17,9 años.
- El boletín del 24 de octubre de 1889 de la Asociación General, menciona que el “hermano Gastón de Liberia, que recientemente aceptó la verdad, regresó a su país para sembrar las semillas de la verdad entre sus coterráneos”. Al informar sobre su visita de 1892 a África Occidental en el Congreso de la Asociación General de enero de 1893, Lawrence C. Chadwick hizo un llamado para que se enviara un misionero para abrir una misión “en o cerca de la casa del hermano Gastón” (GC Daily Bulletin 5: 2, 29 de enero de 1893). Sin embargo, Liberia tuvo que esperar más de treinta años por la llegada de los primeros misioneros adventistas.
- El hipopótamo pigmeo es nativo de los bosques y pantanos de Liberia. El hipopótamo pigmeo mide solo la mitad y pesa menos de una cuarta parte del hipopótamo común. Son nocturnos y difíciles de estudiar en su hábitat natural. Están en peligro de extinción, en parte debido a su popularidad como carne exótica.

corazón a Jesús y asiste a la iglesia todos los sábados. Luego de un tiempo, Wastinaj también se bautizó.

Hoy en día, Alphanso trabaja como carpintero en Buchanan, y Wastinaj vende arroz, aceite y otros productos de alimentación en un puesto frente a su casa. Tienen tres hijos, el mayor de doce años, otro de ocho años y el más pequeño de cinco. A Alphanso le gusta mucho hablar de cómo Dios cambió su vida.

“El temor al Señor es el comienzo de la sabiduría –dice–. Cuando me arrepentí, el temor del Señor surgió en mi corazón y me hizo sabio”.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a construir una escuela primaria en Buchanan, donde antes se encontraba una escuela que fue destruida durante la guerra civil de Liberia. Alphanso espera que sus hijos puedan estudiar en esta nueva escuela.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- Pueden ver a Alphanso en un video [en inglés] en YouTube, siguiendo el siguiente enlace: bit.ly/Alphanso-Juah.
- Descarguen fotos en Facebook (bit.ly/fb-mq) o en el banco de datos ADAMS (bit.ly/long-road-home).
- También los futuros proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/WAD-2020.



La oración que salvó a un matrimonio

ANGELIQUE ABEME SE ENAMORÓ de Peter cuando tenía apenas quince años y él veinte. La pareja se mudó a Oyem, una ciudad al norte de Gabón, donde tuvieron dos hijas. La vida fue difícil para Angélique, ya que Peter bebía y fumaba; pero ella nunca dejó de amarlo.

Ella pertenecía a una iglesia evangélica, pero cuando cumplió 25 años, unos vecinos adventistas la invitaron a asistir a unas reuniones de evangelismo. Ella tenía muchas preguntas sobre el verdadero día de reposo, y no se sentía satisfecha con las explicaciones del predicador. El último viernes de las reuniones, habló con el y este le sugirió que le preguntara a su propio pastor sobre el tema del sábado, y así lo hizo. Esa noche, mientras caminaba a su casa, se encontró a su pastor en el camino.

—Pastor, ¿el verdadero día de reposo es el sábado o el domingo? —le preguntó—. Los adventistas dicen que la Biblia enseña que el sábado es el verdadero día de reposo.

Para su sorpresa, el pastor no se lo refutó:

—Lo que te dijeron sobre el sábado es verdad —respondió él—. Ahora que conoces la verdad, prueba con la Iglesia Adventista.

Pero la vida de Angélique se volvió mucho más complicada cuando decidió bautizarse. Cuando le pidió a Peter que se casara con ella, él se negó y se mudó a Port-Gentil, a 400 kilómetros. Angélique oraba cada mañana y cada noche para que Peter conociera a Jesús: “Señor, tú me permitiste conocer la verdad. Por favor concédele a Peter la oportunidad de conocerla también”.

Comenzó entonces a enviarle estudios bíblicos a Peter por correo.

En Port-Gentil, Peter tuvo muchos problemas. Un jefe lo acusó de robar y, a pesar de declararse inocente, fue encarcelado durante tres meses. En prisión, tuvo mucho tiempo para pensar, pues no tenía nada que hacer. Conoció a un capellán adventista que le ofreció estudios bíblicos y él los aceptó. Poco antes de salir de la cárcel, Peter se bautizó.

Angélique supo a través de un amigo que Peter estaba preso, pero no sabía que había recibido estudios bíblicos, por lo que continuó orando por él cada día: “Señor, tú me permitiste conocer la verdad. Por favor, concédele a Peter la oportunidad de conocerla también”.

Cuando Peter al fin fue liberado, llamó por teléfono a Angélique para hablarle de su nueva fe.

—Ahora entiendo por qué hiciste que me fuera —le dijo—. Estoy muy feliz de ser adventista.

Angélique estaba más feliz todavía, pues aún amaba a Peter. Desde ese día sus oraciones cambiaron, ahora le pedía a Dios que la nueva vida de Peter mostrara los frutos de su fe. Oraba para que él nunca volviera a beber ni a fumar.

Peter siempre llamaba a Angélique para hablar con ella y preguntar por sus hijas. Durante una de esas llamadas, ella le dijo que planeaba llevar a su hija menor a Port-Gentil, a un campamento de Conquistadores de una semana. Acordaron encontrarse en el campamento. Habían pasado seis años desde la última vez que se vieron.

Al reencontrarse, Peter saludó a Angélique con una gran sonrisa y un cálido abrazo. Mantuvieron una entretenida conversación durante dos horas y Ange-

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Misión de Gabón fue fundada en 1975 y organizada en 1978. Su sede se encuentra en Libreville, la capital del país.
- La Misión de Gabón pertenece a la Unión Centroafricana, que cuenta con 19 iglesias y 2.287 adventistas. En Gabón habitan 2.054.000 personas, lo que representa un adventista por cada 898 habitantes.
- La Iglesia Adventista fue reconocida oficialmente por el gobierno de Gabón en el año 1981.
- El nombre oficial del país es República Gabonesa.
- Gabón limita con Guinea Ecuatorial al noroeste, Camerún al norte, la República del Congo al este y al sur, y el Océano Atlántico al oeste.
- El idioma oficial de Gabón es el francés.

lique se dio cuenta de que Dios realmente lo había transformado, pues ya no fumaba ni bebía, y su trato era muy dulce.

Durante el campamento, Peter buscó conversar con Angelique unas cuantas veces más y, cuando el campamento terminó, Angelique decidió quedarse en Port-Gentil una semana más para conversar con Peter. Fue entonces cuando él le dijo:

–Te amo y te extraño. Quiero que nos casemos.

– ¡Sí, casémonos! –respondió Angelique llena de emoción.

Ocho años después, Peter es anciano en la iglesia de Libreville, la capital de Gabón, y ama a Jesús con todo su corazón. Y Angelique no podría estar más feliz. Durante los días más oscuros, ella encontró esperanza en Mateo 6:33, donde Jesús dijo: “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”.

“Nuestro primer objetivo debería ser buscar el reino de Dios –dice Angelique–. Si tu cónyuge no busca primero a Dios, sigue orando, ya que él puede hacer un milagro en su corazón. Después de seis años, Dios respondió mis oraciones”.

Hace tres años, parte de las ofrendas del decimotercer sábado ayudaron a construir una escuela secundaria para 280 alumnos en la ciudad natal de Angelique, en Libreville, Gabón. Gracias por planificar traer al altar una ofrenda generosa este decimotercer sábado, que ayudará a construir escuelas en otros dos países africanos: Guinea y Liberia.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- Juntos, pueden ver a Angelique en un vídeo [en inglés] en YouTube, siguiendo el siguiente enlace: bit.ly/Angelique-Aberne.
- Descarguen fotos en Facebook (bit.ly/fb-mq) o en el banco de datos ADAMS (bit.ly/prayer-saves-marriage).
- También los futuros proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/WAD-2020.



Loco por las apuestas

A CHRISTOPHE LO ATRAPARON LAS carreras de caballos cuando tenía veintisiete años. Su padre era profesor de matemáticas y le encantaba apostar mientras estudiaba en una universidad en Francia. Cuando regresó a casa, descubrió que las carreras de caballos también se habían popularizado en Gabón. Pero nadie iba al hipódromo a apostar, sino que iban a los quioscos de carretera para apostar a las carreras que se transmitían en vivo desde Francia. El padre de Christophe, lo llevaba a los quioscos.

Christophe no tenía trabajo, así que su padre le daba dinero para que jugaran juntos. Al poco tiempo, Christophe apostaba cinco mil francos centroafricanos (el equivalente a diez dólares estadounidenses) todos los días a los caballos. No comía ni dormía bien por causa de su adicción al juego.

Algunos amigos adventistas de Libreville, la capital de Gabón, notaron la fascinación de Christophe por el juego y le advirtieron que tuviera cuidado, pero Christophe no quiso escucharlos.

—Es un juego con el que puedes ejercitar tu mente —les decía—. Tienes que ser bueno en matemáticas para poder apostar.

Un domingo en la mañana, Christophe perdió tres mil francos en una de las carreras, pero al regresar a casa, verificó dos veces sus formularios de apuestas y se dio cuenta de que no había apostado por el caballo correcto. Como aún tenía dos mil francos, volvió al quiosco. Mientras estaba afuera del quiosco llenando el formulario de apuestas, un automóvil perdió el control, atropellando a Christophe y a dos mujeres que estaban cerca. El conductor se dio a la fuga.

Unas personas que estaban allí, llevaron a Christophe y a las dos mujeres al hospital. La primera de ellas murió en seguida, y unos minutos después falleció la otra. Christophe, acostado en la cama del hospital con las piernas paralizadas y la camiseta empapada de sangre, temió ser el próximo en morir.

“Señor—oró—, tú me has dicho de muchas maneras que deje de apostar, pero no he escuchado tu voz. Ahora te voy a escuchar”.

Christophe no sabía cómo contactar a su familia, no podía moverse y tampoco tenía dinero. Estuvo en el hospital durante dos días sin conseguir recibir atención médica. Finalmente, logró levantarse de la cama y se arrastró hasta la calle para tomar un taxi, utilizando sus últimos dos mil francos en el viaje de regreso a casa.

Llegó a la casa de su hermana, que era enfermera, y ella lo atendió.

Christophe oró a Dios por su salud: “Señor, me salvaste de la muerte. Si me ayudas a caminar de nuevo, te entregaré mi vida y dejaré de apostar”.

Tres semanas después, Christophe volvió a caminar e inmediatamente reunió los montones de libretas de apuestas que tenía y las quemó frente a su familia.

“No me importa si soy rico o pobre —dijo—. Serviré a Dios y nunca volveré a apostar”. Y así lo hizo.

Hoy en día, Christophe Minsta Mi-Owono tiene cuarenta y cuatro años y trabaja pintando casas.

“Es mejor trabajar por dinero que jugar con la esperanza de dinero fácil”, dice.

Hace tres años, parte de las ofrendas del decimotercer sábado ayudaron a construir una escuela secundaria para 280

CÁPSULA INFORMATIVA

- Libreville es la capital y la ciudad más grande de Gabón. La ciudad tiene un puerto en el río Komo, cerca del Golfo de Guinea, y también es centro de comercio maderero.
- La mayoría de los gaboneses son de origen bantú.
- La región de lo que hoy es Gabón fue habitada inicialmente por los pueblos pigmeos y, posteriormente, por las tribus bantú.
- Gabón tiene ricas reservas de manganeso, hierro, petróleo y madera.
- El 85 % del país está cubierto de bosques tropicales, de los cuales, el 11 % son parques nacionales, lo que los convierte en unos de los parques naturales más grandes del mundo.
- Las selvas tropicales de Gabón albergan más de setecientas especies de aves.
- El Ogooué es el río más grande de Gabón, con 1.200 kilómetros de longitud.
- El punto más alto de este país es el Monte Iboundji, con una altitud de 1.575 metros.

alumnos en la ciudad natal de Christophe, en Libreville, Gabón. Gracias por planificar traer al altar una ofrenda generosa este decimotercer sábado, que ayudará a construir escuelas en otros dos países africanos: Guinea y Liberia

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- Juntos, pueden ver a Christophe en un video [en inglés] en YouTube, siguiendo el siguiente enlace: bit.ly/Christophe-Minsta.
- Descarguen fotos en Facebook (bit.ly/fb-mq) o en el banco de datos ADAMS (bit.ly/betting-on-horses).
- También los futuros proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/WAD-2020.



Una dulce y suave voz

LOS CELOS CAMBIARON LA VIDA DEL agente de policía Jean Obame Efayong. Todas las noches, su esposa Rosette, que estaba embarazada, llegaba tarde a su casa en Libreville, la capital de Gabón. Jean dudaba de lo que hacía y de adónde iba, así que su mente daba vueltas, pensando lo peor. Finalmente, una noche decidió hacerle una pregunta.

—¿Adónde fuiste?

—Fui a la casa de mi hermana —respondió ella con toda naturalidad.

Al día siguiente, él le hizo la misma pregunta.

—Vengo de la casa de mi hermana —le respondió ella nuevamente.

Todas las noches, a la misma pregunta de él, ella le daba la misma respuesta. Pero Jean no podía creer que su esposa pasara tanto tiempo con su hermana, así que un día le dijo que iría con ella.

Esa noche, Rosette lo llevó a una iglesia que tenía un letrero que decía: “Vida eterna”. Jean se sorprendió al ver que su esposa estaba asistiendo a una iglesia y no a la casa de su hermana, como le había dicho; pero sintió alivio, pues se dio cuenta de que no estaba haciendo nada malo. Aquella iglesia enseñaba una mezcla de cristianismo y creencias africanas tradicionales.

Jean fue a la iglesia tres noches seguidas en secreto, para ver si Rosette realmente asistía a aquel lugar como decía. Se quedaba afuera y observaba, pero en la cuarta noche, la propietaria del edificio donde estaba la iglesia, lo interpeló:

—¿Por qué vienes y no entras? O entras hoy, o no vuelvas más por aquí.

Jean decidió entrar, y le pareció que la iglesia era interesante y que los miembros

eran muy amables. Terminó teniendo una experiencia extrasensorial, algo común en la religión tradicional africana, lo que hizo que los miembros de la iglesia lo convirtieran en uno de sus líderes. Así que, durante la semana, Jean trabajaba como agente de policía y los fines de semana dirigía la iglesia.

Un día, Rosette se negó a seguir asistiendo a aquellos servicios religiosos, pero Jean jamás pudo descubrir el motivo, ya que su esposa murió inesperadamente durante el parto. Afligido, no sabía si continuar su compromiso con la iglesia, así que oró a Dios: “Señor, si esta iglesia no es la verdadera iglesia, ayúdame a alejarme de ella”.

Jean nunca más volvió a visitar aquella iglesia.

Tres años después, mientras caminaba a su casa una noche, vio una enorme carpa en un campo de fútbol y escuchó una dulce y gentil voz que le decía: “Jean, vinimos aquí por ti”.

Se detuvo y miró a su alrededor para ver quién le hablaba, pero no pudo ver a nadie, así que decidió seguir caminando. La voz le habló de nuevo: “Jean, entra y siéntate a escuchar el evangelio”, le dijo.

Jean decidió entrar y se sentó en una silla en la parte de atrás.

Aquella era la primera noche de una serie de evangelización de diez días. El predicador era adventista y cuando hizo un llamado al arrepentimiento, Jean comenzó a llorar. Al día siguiente, volvió a escuchar al evangelista, pero esta vez llevó papel y lápiz para tomar notas.

Durante las reuniones, Jean sintió un impulso irresistible a ser bautizado. Estando en casa, el impulso no cesaba; así que decidió hablar con el evangelista.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La economía de Gabón depende de sus explotaciones mineras y de sus recursos forestales, así como de la agricultura.
- Las religiones que se practican en el país son: catolicismo, 56 %; protestantismo, 17.7 %; otras religiones cristianas, 9.6 %; islam, 3.1 %; religiones tradicionales africanas, 1.7 %; otras religiones, 11.9 %.
- El Parque Nacional Ivindo está a 362 kilómetros de Libreville, en el este de Gabón. La línea del ecuador pasa por él y contiene las famosas cataratas de Kongou y el Langoué Bai, uno de los cinco claros forestales más importantes de África. Allí se pueden encontrar elefantes, gorilas, chimpancés y aves exóticas.
- Gabón es hogar del 80 % de la población de babuinos de toda África.
- La cocina gabonesa se basa en la yuca, el arroz y la harina de mandioca. Se consume mucho pescado, así como también carne de antílope, puercoespin, jabalí y serpiente. También se producen bananas, piñas y caña de azúcar.

–No sé nada sobre su iglesia –le dijo–, pero no puedo estar tranquilo, quiero bautizarme.

–Es la voz de Dios hablándote –le respondió el evangelista con una sonrisa–. Ven y bautízate. Y Jean fue bautizado.

Actualmente, Jean es miembro activo de la Iglesia Adventista y todos los días recuerda aquella dulce y gentil voz que lo llamó al pasar por la tienda de reunión. “Aquella voz me ayudó a encontrar el camino correcto –nos dice–. Jesús vive en mi vida”.

Hace tres años, parte de las ofrendas del decimotercer sábado ayudaron a construir una escuela secundaria para 280 alumnos en la ciudad natal de Jean, en Libreville, Gabón. Gracias por planificar traer al altar una ofrenda generosa este decimotercer sábado, que ayudará a construir escuelas en otros dos países africanos: Guinea y Liberia.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- Juntos, pueden ver a Jean en un vídeo [en inglés] en YouTube, siguiendo el siguiente enlace: bit.ly/Jean-Obame-Efayong.
- Descarguen fotos en Facebook (bit.ly/fb-mq) o en el banco de datos ADAMS (bit.ly/sweet-gentle-voice).
- También los futuros proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/WAD-2020.



Oración y maltrato

[Pídale a una mujer que comparta esta historia en primera persona].

HOLA, ME LLAMO MAIMOUNA. Un día, llegó un hombre a nuestra puerta y nos dijo que era adventista del séptimo día. Mi esposo y yo conversamos con él durante unos minutos en el porche de nuestra casa en Conakri, Guinea. El hombre me entregó un folleto y vi la palabra “Jesús” impreso en letras pequeñas en una de sus esquinas. Ni siquiera lo tomé y le pedí que se lo diera a mi esposo Alpha.

El folleto estaba en francés, así que Alpha lo tomó y me lo dio.

–Léemelo, por favor –me pidió.

Pero yo lo tiré al suelo.

–¡No soy cristiana! –refuté–. No puedo tocar eso.

Abrí la puerta y entré a la casa, porque no quería saber nada del cristianismo. Además, era la hora de mis oraciones nocturnas. Pero, por alguna razón, no pude concentrarme en mis oraciones. Estaba tan molesta que mi mente no podía centrarse. Podía oír a la distancia al hombre adventista hablando con mi esposo, preguntándole si tenía alguna petición de oración.

–Necesito trabajo –le respondió mi esposo, que es electricista–. El poco dinero que gano apenas alcanza y el embarazo de mi esposa es de alto riesgo. Por favor, ore por nosotros.

Al escuchar aquellas palabras, salí de inmediato y le dije a aquel hombre algo que ni siquiera mi esposo sabía. En mi última visita al hospital, el médico me había dicho que el bebé estaba muerto. Aún estaba embarazada, pero el bebé dentro de mí estaba muerto. Mi esposo se sorprendió con la noticia.

–Por favor, ore por mí –le pedí al hombre adventista.

Él comenzó a orar: “Señor, si es tu voluntad que este bebé nazca, por favor que así sea. Pero si no es así, que se haga tu voluntad”.

Cuando terminó de orar, recogió el folleto del suelo, escribió en él su nombre, “Tranquille Fassinadouno”, y su número celular. Se lo entregó a Alpha y le dijo amablemente:

–Quizás su esposa cambie de opinión e incluso lo lea para usted algún día.

Apenas aquel hombre adventista se fue, rompí el folleto y lo tiré a la basura. Me había gustado su oración, pero no quería tener nada que ver con el cristianismo.

Esa noche, dormí bien por primera vez en meses. El dolor y el sangrado disminuyeron y cuando fui al hospital, el médico dijo que había cometido un error y que yo nunca había estado embarazada.

Días después, mi joven hijo Anthony enfermó y compré algunas medicinas en el hospital para él, pero nada parecía funcionar. Entonces, recordé que mi enfermedad había desaparecido luego de que Tranquille orara por mí. “¿Por qué tiré el folleto con su número de teléfono?”, pensé, arrepentida.

Al día siguiente, aún estaba pensando en aquel hombre adventista, cuando escuché que alguien llamaba a la puerta. ¡Era Tranquille!

–¡Estoy tan contenta de que esté aquí! –le dije–. Necesitaba su número de teléfono. Por favor, ore por mi hijo enfermo.

Tranquille oró en ese mismo instante por él, y mi hijo se recuperó al atardecer.

Alpha y yo estábamos asombrados, pero aún me negaba a asistir a su iglesia. Sin embargo, no pude dejar de pensar en las

CÁPSULA INFORMATIVA

Guinea forma parte de la Unión del África Occidental, y cuenta con seis iglesias en las que se reúnen los 1.955 miembros de la iglesia Adventista del Séptimo Día. La población del país es de 11.884.000 habitantes, lo que representa un adventista por cada 6.058 personas.

- La Región de Guinea (anteriormente Misión de Guinea) se estableció en el año 2002, se reorganizó en el 2013 y se renombró en el 2017. Su sede está en Conakri, la capital del país.
- La obra adventista comenzó en Guinea en 1987, a través de una pareja de laicos europeos. En abril de 1992, los primeros refugiados de guerra de Liberia llegaron a Guinea, entre los que había varios adventistas, incluyendo un pastor llamado W. Oloysius. Inmediatamente comenzaron a testificar de su fe.
- La población de Guinea es 85 % musulmana, 8 % cristiana y 7 % practicante de religiones indígenas. Gran parte de la población, tanto musulmana como cristiana, incluye las creencias indígenas africanas entre sus doctrinas.

oraciones de Tranquille, así que decidí visitar su iglesia. El sermón de aquel día me conmovió y decidí continuar asistiendo cada sábado.

Dos sábados después, mi esposo dejó de ir a la iglesia porque sus amigos le advirtieron que se volvería loco si seguía yendo, y me prohibió a mí también que asistiera. Pero yo continué asistiendo en secreto. Al cabo de un tiempo, Alpha se dio cuenta de que yo me ausentaba de casa todos los sábados y, además, unos amigos le dijeron que me habían visto entrando en la iglesia. Mi esposo comenzó a maltratarme. En una ocasión, me golpeó tan fuerte que tuve que ir al hospital.

Pero esto no me hizo desistir de ir a la iglesia, ya que la Escuela Sabática me había enseñado cómo vivir mejor. Tranquille, que era pionero de Misión Global,

me dio estudios bíblicos y decidí bautizarme cuando descubrí que el sábado era el día de reposo señalado por Dios en los Diez Mandamientos.

Alpha aún me maltrata. Cada vez que le hablo de Dios, me abofetea y se niega a hablar conmigo. Ya no compartimos la misma cama y tampoco me ayuda a mantener a nuestros hijos. Oro por él todos los días.

Uno de mis versículos bíblicos favoritos es Juan 14:1, donde Jesús dice: “No se turbe vuestro corazón, creéis en Dios, creed también en mí”.

A pesar del maltrato que experimento, tengo paz en mi corazón porque Cristo vive en mí. Les pido que oren para que el Señor, que es el que puede darnos la victoria, me permita ver a mi esposo algún día convertido al cristianismo.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a construir la Academia Kobaya, donde los hijos de Maimouna y muchos otros niños podrán estudiar en Conakri, Guinea. Gracias por tener a Maimouna y la obra adventista en Guinea, en sus oraciones.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- La próxima semana veremos esta misma historia desde el punto de vista de Tranquille.
- Juntos, pueden ver a Maimouna en un video [en inglés] en YouTube, siguiendo el siguiente enlace: bit.ly/Maimouna-Bangoura.
- Descarguen fotos en Facebook (bit.ly/fb-mq) o en el banco de datos ADAMS (bit.ly/prayer-and-persecution).
- También los futuros proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/WAD-2020.



En ayuno por una familia

[Pídale a un hombre que comparta esta historia en primera persona].

CUANDO VI QUE LA CERCA ESTABA abierta, entré directamente a la casa. Una pareja conversaba en el porche y dos niños jugaban cerca de ellos.

–Buenos días, hermanos –les dije sonriendo–. Mi nombre es Tranquille Fassinadouno. Me alegra conocerlos.

Me acerqué a los niños, y al notar que uno de ellos estaba en edad escolar, le pregunté:

–¿Cómo va la escuela? ¿Qué aprendiste hoy?

El niño sonrió y comenzó a recitar el abecedario.

–¡Sus hijos son muy inteligentes! –les dije a los padres.

Vi que a los padres les agradó el gesto que tuve con sus hijos. En seguida, les pregunté sus nombres.

–Mi nombre es Maimouna Bangoura –dijo la mujer.

–Yo soy Alpha –dijo su esposo.

Seguidamente, saqué un folleto titulado “El amor de Dios por el hombre”.

–En este folleto hay buenas nuevas para ustedes –les dije, entregándole el folleto a Maimouna–. En él se encuentra la Palabra de Dios.

Maimouna miró el folleto y dijo:

–Entréguemelo a mi esposo.

–Yo no puedo leerlo –refutó Alpha en seguida–. Déselo a ella. Por favor, léemelo –le dijo a su esposa.

La reacción de ella fue lanzarlo al suelo para luego entrar a la casa a realizar sus oraciones nocturnas. Aproveché el momento para preguntarle a Alpha si tenía alguna petición de oración. Mientras

hablábamos, Maimouna regresó para pedirme que orara por su salud.

Noté que no querían leer el folleto, porque el nombre de Jesús estaba escrito en la portada. Para estas personas de fe no cristiana, es pecado leer algo que lleve el nombre de Jesús. Como vi que no estaban interesados, me fui, pero decidí orar y ayunar por ellos. Apenas salí, escribí sus nombres en un papel y lo coloqué en mi Biblia. Durante tres días, no comí ni bebí durante el día, y solo comí algo ligero en las noches, como una banana, una naranja o gachas de arroz.

Durante el día no tenía mucho tiempo para orar por la pareja, debido a que estaba dando estudios bíblicos o haciendo nuevos contactos como pionero de Misión Global. Por eso, le pedí a Dios que me despertara en las noches para orar. Durante tres noches consecutivas, Dios me despertó entre la 1 y las 4 de la mañana.

“Gracias, Señor, por permitirme conocer a esta familia –oré–. Quiero que tu voluntad se cumpla en ellos. Quiero que los visites antes de que pasen tres días”.

Tres días después era sábado y decidí visitar a Alpha y a Maimouna al terminar el servicio de adoración, así que oré antes de salir: “Señor, no estoy tratando de convertir a esta familia, es el Espíritu Santo el que lo hará. Te pido que me acompañes mientras los visito”.

Durante la Escuela Sabática, sentí la necesidad de visitar a la familia de inmediato, en caso de que no estuvieran en casa más tarde ese día. Maimouna me saludó con entusiasmo y dijo que se había curado después de mi oración, así que me pidió que orara por su hijo que estaba enfermo. Oré por él y esa misma noche regresé para preguntar cómo seguía.

CÁPSULA INFORMATIVA

El nombre oficial del país es República de Guinea. Algunos lo llaman Guinea-Conakrí para distinguirlo de otras partes de la región que tienen el mismo nombre, como Guinea-Bisáu o Guinea Ecuatorial.

- Guinea limita con Guinea-Bisáu al noroeste, Senegal al norte, Malí al noreste, Costa de Marfil al sureste, Liberia y Sierra Leona al sur y el Océano Atlántico al oeste.
- El clima es predominantemente húmedo y cálido. Las lluvias monzónicas llegan de junio a noviembre, y hay un periodo seco de diciembre a mayo, cuando se experimentan los vientos del norte de Harmattan.
- En el año 2000, medio millón de refugiados llegaron a Guinea escapando de los combates en Liberia y en Sierra Leona.

–Está allá, jugando con sus amigos –dijo Maimouna, señalando el lugar–. Estoy muy feliz por lo que usted ha hecho.

Le pedí a Maimouna que llamara al niño para que pudiéramos orar juntos. Al ver lo que Jesús hizo, me animé a mencionar su nombre.

–Jesús fue el que curó a tu hijo –le dije–. Es a él a quien debemos agradecer.

Inclinando la cabeza, oré: “Gracias, Dios, porque eres digno de honor y gloria. A través de ti ocurrió este milagro. Gracias por curar a Anthony. En el nombre de Jesús, amén”.

Un mes después, Alpha y Maimouna comenzaron a visitar la iglesia, pero Alpha pronto dejó de asistir y comenzó a golpear a su esposa, porque ella insistió en seguir viniendo. Pero eso no la detuvo. De hecho, me dijo:

–Por favor, enséñame de la Biblia. Quiero saber lo que dice.

Comenzamos a estudiar la Biblia y des-

pués de un tiempo, Maimouna ya la leía por su cuenta. Decía:

–Ahora soy de Jesús para siempre.

Entregó completamente su vida a él.

Alpha sigue maltratándola, pero Maimouna ha encontrado fuerzas en Mateo 10:37 y 39, donde Jesús dice: “El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no merece ser mío; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no merece ser mío. [...] El que trate de salvar su vida, la perderá, pero el que pierda su vida por causa mía, la salvará”.

Maimouna y yo ayunamos y oramos por Alpha. Estoy muy feliz de saber que ella ama a Jesús. La verdadera alegría consiste en poder llevar la verdad a otros y ver cómo la aceptan.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a construir la Academia Kobaya, donde los hijos de Maimouna y muchos otros niños podrán estudiar en Conakri, Guinea. Gracias por tener a Maimouna y la obra adventista en Guinea, en sus oraciones.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- Conozcan más sobre Tranquille la próxima semana.
- Juntos, pueden ver a Tranquille en un video [en inglés] en YouTube, siguiendo el siguiente enlace: bit.ly/Tranquille-Fassinadouno.
- Descarguen fotos en Facebook (bit.ly/fb-mq) o en el banco de datos ADAMS (bit.ly/fasting-for-family).
- También los futuros proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/WAD-2020.



La mujer que gateaba como un bebé

OUMOU TOURÉ SE ENFERMÓ GRAVEMENTE luego de la muerte de su esposo. Se le hincharon las rodillas y comenzó a sentir mucho dolor. No podía dormir por las noches. No podía caminar y tuvo que comenzar a gatear como un bebé dentro de su casa en Conakri, Guinea, para poder desplazarse.

Su tío Amara decidió llevarla a varios hospitales, pero ningún médico pudo ayudarla. La llevó entonces a curanderos, pero tampoco ellos pudieron hacer nada. Así que Oumou permaneció en cama, en la casa donde vivía con su tío, su hermana menor y una docena de parientes más.

Pasaron cuatro largos años y durante todo ese tiempo Oumou sufrió mucho y no conseguía volver a caminar. Un día, escuchó a su hermana hablar con un visitante en la sala. Oyó que el visitante leyó la Biblia y oró con ella. Oumou no era cristiana, pero quería que alguien orara por ella. Con gran esfuerzo, se levantó de la cama y se arrastró hacia el lugar donde se encontraba el visitante misterioso.

—Por favor, oren por mí también —les suplicó.

Aquel visitante era Tranquille Fassina-douno, que se sorprendió al ver a aquella mujer adulta gateando como un niño pequeño. Sin embargo, no oró por ella.

Tres días después, Oumou escuchó que alguien llamaba a su puerta. Era Tranquille, que de pie junto a su cama, le dijo:

—Nana, vine a orar contigo.

Oumou se sintió feliz.

Tranquille abrió la Biblia y leyó 1 Juan 4: 4, que dice: “Ustedes, queridos hijos, son de Dios, y han vencido a esos falsos profetas, porque el que está en ustedes es más poderoso que el que está en el mundo” (NVI).

Luego, cerró los ojos y comenzó a orar: “Señor, gracias por la vida de tu hija. Tú me permitiste venir a este hogar y me diste el valor para ayunar y orar por ella durante los últimos tres días. Ahora te pido que sanes a mi hermana Oumou, en el nombre de Jesús”.

Esa noche, Oumou durmió bien por primera vez en muchos años, pues el dolor que sentía disminuyó.

Al día siguiente, Tranquille regresó y oró con ella nuevamente. Oró y ayunó por Oumou durante dos semanas.

Un día, Oumou le preguntó de la nada: —¿Dónde está tu iglesia?

Tranquille le dio la dirección de una iglesia adventista que no estaba lejos de su casa, pero ella no podía caminar, así que le pidió ayuda. El sábado en la mañana, Tranquille llevó a Oumou en su motocicleta a la iglesia, y así lo hizo los sábados siguientes. Con el paso de los días, Oumou se iba haciendo cada vez más fuerte. De hecho, el cuarto sábado, logró caminar por sí misma hacia la iglesia. Tranquille se sorprendió al verla.

—¡Esto es un milagro de Jesús! —exclamó con emoción.

Amara y los demás miembros de la familia estaban felices de verla caminando de nuevo, pero no les gustaba que asistiera a la iglesia. Ellos no eran cristianos y sentían que Oumou estaba siendo irrespetuosa con la religión de su familia. Así que, un día, Amara convocó a una reunión familiar y delante de todos levantó una Biblia negra y el libro sagrado tradicional de la familia.

—¿Qué libro eliges? —le preguntó Amara a Oumou—. Recuerda, que si no eliges nuestro libro sagrado, ya no serás parte de nuestra familia.

CÁPSULA INFORMATIVA

El territorio de Guinea es de 245.857 kilómetros cuadrados. Cuenta con 320 km de costa y una frontera terrestre de 3.400 km.

- Guinea se divide en cuatro regiones principales: la Guinea Marítima, también conocida como Baja Guinea o las tierras bajas de Basse-Coté, pobladas principalmente por los sossos; la fría y montañosa Fouta Djallon, que se extiende de norte a sur a través del centro del país, y está poblada por los fulanis, un pueblo nómada; la Alta Guinea al noreste, poblada por los mandinga; y las regiones selváticas boscosas en el sureste, donde habitan varios grupos étnicos.
- En las montañas de Guinea nacen los ríos Níger, Gambia y Senegal, así como numerosos ríos que desembocan en el mar en el lado oeste de la cordillera, en Sierra Leona y Costa de Marfil.

Oumou recordó todo lo que había sufrido durante cuatro años y cómo Dios la sanó en pocos días, así que alzó sus ojos al cielo y exclamó:

–Elijo la Biblia, ese libro negro.

Amara se burló de Oumou y le dijo:

–Elegiste la Biblia, ahora tómalala y predícanos.

Los ojos de Oumou se llenaron de lágrimas porque no sabía leer.

–Sabe que no sé leer, tío –dijo llorando–. Nunca fui a la escuela, pero el hombre que oró por mí sabe leer la Biblia y gracias a ella me sané. Creo que el poder de la Biblia puede hacer mucho por mí y también por usted.

Enojado, el tío ordenó a los familiares que empacarán las pertenencias de Oumou.

–Te hiciste cristiana –le dijo–, ahora vete con tus cristianos; no queremos tener nada más que ver contigo.

Oumou no tenía dónde vivir, así que comenzó a dormir en las casas de varios de sus amigos. Su vida comenzó a ser muy difícil de nuevo, pero esta vez porque se negaba a renegar de Jesús. Cuando los miembros de la iglesia se enteraron de su situación, le ofrecieron un lugar para vivir en la misma iglesia, y ahí es donde vive hasta hoy.

“Agradezco a Dios por mi nueva familia –dice Oumou–. El Señor Jesús será mi pastor para siempre”.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a construir la escuela secundaria Kobaya Academy, donde les enseñarán sobre el amor de Jesús a muchos niños cuyos padres no desean saber nada sobre los cristianos.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- Juntos, pueden ver a Oumou en un video [en inglés] en YouTube, siguiendo el siguiente enlace: bit.ly/Oumou-Toure.
- Descarguen fotos en Facebook (bit.ly/fb-mq) o en el banco de datos ADAMS (bit.ly/crawling-like-baby).
- También los futuros proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/WAD-2020.



Sueños extraños y una niña que desaparece

DESDE QUE TENÍA DOS AÑOS, MARÍA acompañaba a su madre a visitar a un brujo que bendecía el negocio familiar que tenían en Guinea. Aquellas visitas formaban parte de su vida, y las bendiciones parecían funcionar, pues su madre se convirtió en una rica mujer de negocios con muchas tiendas en toda África Occidental. María también se volvió rica, pues su madre le dio una casa en una comunidad privada, dos automóviles y una tienda en la que vendía ropa y bolsos elegantes en Conakri, la capital de Guinea. Sin embargo, en el año 2013, cuando tenía veinticuatro años, el brujo la visitó repentinamente para conversar con ella sobre la próxima bendición.

–Si quieres seguir siendo rica, tienes que ofrecer un sacrificio humano –le dijo–. Debes sacrificar a un albino.

María había llevado vacas al brujo para que las sacrificara, pero nunca a un ser humano; la idea de matar a un ser humano la perturbaba demasiado.

Aquella noche, apenas pudo dormir pensando en lo que el brujo le había dicho. Cuando al fin logró conciliar el sueño, soñó que dos niños pequeños le hablaban, pero no pudo entender lo que le decían.

La siguiente noche, volvió a soñar con los mismos niños, pero esta vez sí pudo entenderles.

–La solución no es visitar al brujo –le dijo uno de los niños en sueños.

Al día siguiente, al irse a dormir, María tuvo otro sueño, pero esta vez escuchaba una voz mientras caminaba por la calle, que le decía:

–La solución es nuestro Padre y nuestro Salvador Jesucristo.

Cuando despertó, sintió temor, pues no era cristiana. “¿Cómo puede ser Jesús la solución?”, pensó. Así que decidió contarle a su madre sobre las tres veces que había soñado.

–¿Por qué tenemos que hacer un sacrificio humano? –le preguntó.

A su madre no le gustaron los sueños de María y le dijo que comprara una vaca para hacer un sacrificio. María obedeció y mientras el brujo se preparaba para matar al animal, le aseguró que sus sueños se tendrían. Pero esa noche, María tuvo otro sueño.

Al finalizar la semana, María estaba angustiada por sus sueños, así que decidió ir de compras para tratar de relajarse. Era sábado en la mañana y condujo hasta las tiendas y luego de regreso a casa. Mientras la puerta de su urbanización se abría para que ella entrara, una niña corrió y se acercó a la ventanilla de su automóvil:

–¿Quieres ir a la iglesia? –le preguntó.

María estaba muy sorprendida.

–No soy cristiana –le refutó en seguida–. ¿Por qué me pides que vaya a la iglesia? ¿Quién te envió?

–Solo quiero ir a la iglesia –respondió la niña.

María la miró fijamente, preguntándose si estaba perdida y buscaba a sus padres, pues no sabía que hubiera una iglesia en el vecindario. Y como si leyera sus pensamientos, la niña le dijo:

–Sé cómo llegar a la iglesia.

María decidió ayudar a la niña a encontrar a sus padres, así que estacionó su

CÁPSULA INFORMATIVA

El punto más alto en Guinea es el Monte Nimba, de 1.752 metros de altitud.

- En Guinea se cultivan café, piña, durazno, nectarina, mango, naranja, banana, papa, tomate, pepino, pimienta y muchos otros tipos de productos. Guinea es uno de los productores regionales emergentes de manzana y pera, y posee muchas plantaciones de uva y granada. En los últimos años se han desarrollado plantaciones de fresa mediante el sistema hidropónico vertical.
- Conakri es la capital y también la ciudad más grande de Guinea. Es una ciudad portuaria en el Océano Atlántico y es el centro financiero y cultural más importante del país.

automóvil y comenzaron a caminar hacia la iglesia. Finalmente, llegaron a la sede administrativa de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Guinea, donde un grupo de personas estaban reunidas cerca de una capilla dentro del complejo. Al notar que se acercaban, una de las mujeres le preguntó a María si podía ayudarla.

–Esta niña me pidió que la trajera aquí –respondió María, señalando a la niña, pero esta había desaparecido.

María miró hacia todas direcciones pero no pudo encontrar a la niña. Totalmente espantada, se giró de nuevo hacia la amable mujer, a quien María sintió de repente el fuerte deseo de contar sus sueños.

–¿Puedo hacerle una pregunta? –le dijo.

–Por supuesto –respondió la mujer.

–He estado teniendo sueños perturbadores, incluso sacrifiqué una vaca para que desaparecieran, pero todo ha sido en vano. No sé qué más hacer.

–Espere un momento –dijo la mujer–. Mi esposo es pastor, lo llamaré.

Y así fue como María, una mujer no cristiana en un país donde muchas personas son hostiles hacia el cristianismo, conoció a Jesús. Actualmente, no solo es adventista, sino que también ama a Jesús con todo su corazón.

“Mi conversión fue un milagro –nos cuenta–. Nadie se acercó a mí con una Biblia, ni leí un libro cristiano. El mismo Dios me llamó”.

María nunca volvió a ver a la niña y está convencida de que era un ángel.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día enfrenta enormes dificultades para difundir el evangelio en Guinea, donde solo un 7 % de la población es cristiana y muchos son hostiles hacia el cristianismo. Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir la escuela secundaria Kobaya Academy, donde enseñarán sobre el amor de Jesús a muchos niños pertenecientes a hogares no cristianos.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- María no es el verdadero nombre de nuestra protagonista. Se ha ocultado su nombre para proteger su identidad.
- La próxima semana conoceremos un poco más sobre María.
- Descarguen fotos en Facebook (bit.ly/fb-mq) o en el banco de datos ADAMS (bit.ly/maria-in-guinea).
- También los futuros proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/WAD-2020.



Analfabetos que leen

MARÍA NO ERA CRISTIANA, PERO siempre soñaba con Jesús. Sacrificó una vaca con la esperanza de que sus sueños cesaran, pero estos continuaron. Luego, una mujer la llevó a la oficina de Jacob Gbale, el presidente de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Guinea, cuya sede se encontraba en la misma calle de la lujosa casa de María en Conakri, la capital de Guinea.

Cuando María le describió sus sueños al pastor Jacob, este sonrió.

–¡Gloria a Dios! –exclamó.

María se sorprendió, pues no podía entender por qué él estaba tan feliz.

–No necesitas hacer más sacrificios –le aseguró el pastor Jacob, levantando la Biblia de su escritorio–. Es Dios quien te llama en tus sueños.

–Pues creo que su Dios se equivoca –le dijo María–, siempre he pertenecido a la religión de mi familia.

El pastor Jacob le extendió la Biblia y le dijo:

–Ten, es para ti.

–¿Y para qué quiero yo una Biblia? –refutó María–. Ni siquiera sé leer.

El pastor Jacob le preguntó si alguien de su familia sabía leer y escribir, y ella recordó que tenía un primo que sabía leer. Jacob escribió el nombre de María en la primera hoja de la Biblia y le dijo:

–Toma la Biblia y vete en paz.

María estaba molesta con el pastor y se fue sin siquiera decir adiós. “¿Quiénes se creen estas personas que son? Me dicen que lea la Biblia como si yo no conociera a Dios”, pensó mientras caminaba hacia su casa.

En casa, María guardó la Biblia en un cajón y decidió distraerse un poco viendo

la televisión. Pero cuando puso su canal favorito, estaban transmitiendo un programa sobre Jesús. En seguida cambió de canal, pero en el siguiente también estaban transmitiendo un programa de contenido religioso. Comenzó a pasar los canales con rapidez y en cada uno de ellos estaban transmitiendo un programa sobre Jesús. Enojada, María llamó a la empresa de la televisión por cable:

–¿Qué pasa con sus canales? En todos ellos lo único que hay es Jesús, Jesús, Jesús –les reclamó fuertemente.

El joven que atendió su llamada estaba perplejo.

–Los canales están bien, señora –le aseguró.

–¡No, no es así! –gritó María–. Venga a mi casa y arregle mi televisor.

Cuando el hombre llegó a la casa, revisó los canales y todo funcionaba con normalidad. María se quedó sin palabras. Esa noche, cuando se acostó, no podía dejar de pensar en Jesús. Entonces, recordó la Biblia y pensó que tal vez la única forma de dejar de pensar en Jesús era leyéndola. Al amanecer, le pidió a su primo que la visitara.

–¿Qué es esto? –le preguntó extendiéndole la Biblia–. Dime.

Su primo Hamadou había estudiado en una escuela cristiana en Sierra Leona y reconoció el libro en seguida.

–¿Quién te dio esa Biblia? –le preguntó.

–Un pastor adventista –respondió María.

–¿Y qué quieres hacer con ella? Tú no sabes leer.

–Sé que fuiste a la escuela –le dijo ella–. Quiero que me ayudes a leer esta Biblia. Enséñame a leer.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Guinea declaró su independencia de Francia el 2 de octubre de 1958.
- El término inglés “Guinea” proviene de la palabra portuguesa Guiné, que surgió a mediados del siglo XV para referirse a las tierras habitadas por los guineus, un término genérico para los pueblos africanos al sur del río Senegal.
- Guinea es rica en minerales y posee una cuarta parte de las reservas mundiales de bauxita (un mineral que contiene aluminio), más de 1.800 millones de toneladas métricas de hierro, importantes depósitos de diamantes y oro, y cantidades indeterminadas de uranio.
- La riqueza mineral de Guinea lo convierte en uno de los países más ricos de África, pero su población es una de las más pobres de África Occidental.

Hamadou abrió la Biblia y leyó: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo”.

–¿Ya? ¿Eres feliz? –le preguntó.

María le pidió que subrayara los versículos y Hamadou comenzó a reírse. Se rio tanto, que se le escaparon algunas lágrimas.

–¡Nunca fuiste a la escuela! –agregó entre risas–. ¿Crees que podrás leerlos?

Sin embargo, subrayó el pasaje e hizo que María repitiera aquellas palabras una docena de veces para que las recordara.

Esa noche, María tomó la Biblia y encontró con facilidad El Padrenuestro y, aunque nunca había aprendido a leer, notó que podía leer los versículos subrayados. Cuando pasó la página, para su sorpresa, también pudo leer los pasajes que seguían. Al día siguiente, María estaba ansiosa por hablar con Hamadou.

–Te reíste de mí ayer, así que déjame mostrarte que puedo leer –le dijo.

–Ni en tus sueños puedes leer –se rio él.

María abrió la Biblia y comenzó a leer la página en la que se abrió, y Hamadou se asustó.

–¿Cómo hiciste eso? –le preguntó.

–Mi querido primo, eso es inteligencia humana –dijo María con una sonrisa–. Si realmente crees que eres capaz de hacer algo, puedes hacerlo.

Desde ese momento, María leyó la Biblia todos los días y al poco tiempo comprendió que Jesús le había dado la capacidad de leer, así que decidió entregarle su corazón.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día enfrenta enormes dificultades para difundir el evangelio en Guinea, donde solo un 7 % de la población es cristiana y muchos son hostiles hacia el cristianismo. Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a construir la escuela secundaria Kobaya Academy, donde enseñarán sobre el amor de Jesús a muchos niños pertenecientes a hogares no cristianos.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- María y Hamadou no son los verdaderos nombres; estos se han ocultado para proteger la identidad.
- Esta historia comienza en el relato de la semana pasada y continúa en el de la próxima semana.
- Descarguen fotos en Facebook (bit.ly/fb-mq) o en el banco de datos ADAMS (bit.ly/maria-in-guinea).
- También los futuros proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/WAD-2020.



Una madre asesina

LA MADRE DE MARÍA SE ENFURECIÓ cuando supo que su hija tenía una Biblia. Ella había criado a María bajo la influencia de la religión más importante de Guinea, y no quería que se hiciera cristiana. Así que viajó a la casa de María en Conakri.

–¿Dónde está tu Biblia? –le preguntó al llegar.

–En mi habitación –respondió María.

Su madre irrumpió en la habitación y comenzó a buscar por todas partes, pero no pudo encontrar la Biblia.

–No veo ninguna Biblia en tu habitación –le dijo.

María miró hacia su dormitorio y notó que la Biblia estaba bien visible sobre la mesita.

El siguiente sábado, María visitó la iglesia adventista por segunda vez, decidiendo no ir a trabajar a la tienda de su propiedad. Cuando su madre lo supo, la abordó de inmediato.

–¿Dónde estabas? –le preguntó.

–Estaba en la iglesia –respondió María.

La madre se enfureció nuevamente. María no sabía que la religión de su familia se oponía al cristianismo ni que para ellos era un honor matar a los familiares que se convirtieran en cristianos.

–Mamá, me siento feliz trabajando durante toda la semana en la tienda, pero ya no trabajaré los sábados –le informó.

Desde ese día, su madre comenzó a golpearla.

–Prefiero verte muerta a sufrir esa deshonra –le advirtió.

Como María no cambió de opinión a pesar de las golpizas, su madre le bloqueó las cuentas bancarias. María, que estaba acos-

tumbrada a llevar un estilo de vida lujoso, se extrañó al no tener acceso a sus cuentas. Cuando le comentó a su madre que sus cuentas estaban bloqueadas, ella culpó a los adventistas de sus problemas.

–Esos cristianos de alguna manera se han robado el dinero de tus cuentas –le dijo.

Pero María no desistió de sus convicciones.

–He aprendido que cuando tienes problemas, debes orar y entregárselos a Jesús –respondió María.

Su madre la golpeó de nuevo. Unos días después, la madre de María llamó al esposo de su hija, un hombre polígamo que vivía con su otra esposa en Alemania. Este le dio a María un ultimátum:

–Elige entre tu Dios y yo.

–Déjame hacerte una pregunta –respondió María-. ¿Tú abandonarías a tu dios por mí?

–De ninguna manera –respondió él con determinación.

–Entonces, ¿por qué me pides que elija entre mi Dios y tú?

La llamada terminó en ese mismo instante y su esposo se negó a contestarle el teléfono de allí en adelante.

Como la madre de María notó que ella aún se aferraba a su fe, la amenazó:

–Mi querida hija, si no me escuchas, tendré que matarte.

Días después, su madre la visitó y preparó el guiso favorito de María, pero esta vez agregó un ingrediente especial: un veneno mortal. Cuando el estofado estuvo listo, le pidió a su hija que llevara la olla a la mesa. María tenía hambre, pero primero quería bañarse, así que le prometió que comería después, y su madre se fue.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La mayoría de los guineanos trabajan en el sector agrícola, que emplea el 75 % de la fuerza laboral del país.
- Solo el 27 % de los adultos en Guinea saben leer.
- La población de Guinea está compuesta por unos 24 grupos étnicos.
- El arroz es el alimento básico de este país, aunque se consumen platos tradicionales de África Occidental.

Mientras María se bañaba, un gato saltó sobre la mesa y tiró la olla al suelo. ¿De dónde había salido aquel animal? María no tenía gato. Esa noche, su madre llamó para preguntarle cómo se sentía y María le respondió:

–Estoy muy bien, mamá.

Su madre no pudo ocultar su asombro.

Unos días después, Hamadou vertió veneno en la botella de agua de María. Cuando ella tomó del agua, sintió un fuerte dolor de estómago. Al ver la agonía de María, su primo le contó lo que había hecho.

–Lo siento mucho –le dijo–. El brujo me pidió que pusiera este medicamento en el agua para purificar tu cuerpo.

Inmediatamente, María llamó a Jacob Gbale, presidente de la Iglesia Adventista en Guinea, para que orara por ella. Él acudió de inmediato a su casa con cinco pastillas de carbón. Treinta minutos después, María vomitó el veneno. Cuando el brujo llamó a María en la noche para asegurarse de que estaba muerta, se sorprendió al escucharla contestar el teléfono tranquilamente.

Pero la madre de María no se dio por vencida, así que llamó a otra prima para que la ayudara. La prima llegó a la casa

de María con dos amigos y una jeringuilla llena de veneno. Después de enviar a la criada a hacer un recado, inyectó a María en el brazo izquierdo con el veneno y huyó.

Mientras la criada hacía el recado, se dio cuenta de que había olvidado su teléfono celular, así que regresó y encontró a María inconsciente en el suelo con la jeringuilla cerca. Sabía que María era amiga del pastor Jacob, así que lo llamó para pedirle ayuda. El pastor y dos ancianos de la iglesia llevaron a María a la sede de la iglesia y oraron por ella. Allí María vomitó y se recuperó. Desde ese momento, María no tiene dudas de que Jesús la protege.

“Él puede resolver cualquier problema, porque conoce las crisis antes de que sucedan –nos dice–. El Salmo 68:20 dice: “Nuestro Dios es un Dios que salva; el Señor Soberano nos librará de la muerte” (NVI)”.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a construir la escuela secundaria Kobaya Academy en Conakri, Guinea.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- María y Hamadou no son los verdaderos nombres; estos se han ocultado para proteger la identidad.
- Esta historia comienza en los dos relatos anteriores y culmina en el de la próxima semana.
- Descarguen fotos en Facebook (bit.ly/fb-mq) o en el banco de datos ADAMS (bit.ly/maria-in-guinea).
- También los futuros proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/WAD-2020.

Programa del decimotercer sábado

Himno Inicial	"No puede el mundo ser mi hogar" <i>Himnario Adventista</i> , n° 325
Bienvenida	Por el director o un maestro de Escuela Sabática
Oración	
Programa	Libre al fin
Ofrenda	
Himno final	"Contendamos siempre por nuestra fe" <i>Himnario Adventista</i> , n° 508
Oración final	

LA MADRE DE MARÍA DECIDIÓ solventar el problema por sus propias manos tras no haber logrado vencer a su hija María de que renunciara a seguir a Cristo. Así que puso una pastilla para dormir en la bebida de María en un restaurante y, con la ayuda de su hija menor, subió a María al automóvil y la llevó a su pueblo natal en Guinea, junto con su hijo de cinco años.

La madre de María era propietaria de varios negocios, y tenía una mansión de varios pisos en su complejo familiar, una lujosa casa de huéspedes y otros edificios. Un muro elevado rodeaba la propiedad, que también contaba con vigilancia privada. María estaba encerrada en una habitación. Su madre tenía un plan nefasto: había contratado a un brujo nigeriano para hacer cambiar de opinión a su hija.

—Nunca negaré a Jesús, aunque me mates —dijo María cuando vio al brujo—. Seguiré adorando a Jesús, aunque no me dejes ir a la iglesia. Jesús está en todas partes.

El brujo sonrió sombríamente.

—Tu madre me dijo que intentó matarte muchas veces y no pudo —dijo el hombre—. Pero quiero decirte que tengo algo más poderoso que tu Jesús.

Mezcló un polvo extraño con agua, obligó a María a beberlo y luego le untó una loción sobre su cuerpo.

—Niega a ese Jesús o muere —le dijo.

—Nunca negaré a Jesús —respondió ella.

Su madre ayudó al brujo. Al siguiente día, aplicó un polvo extraño en la cara a su hija. Cientos de llagas estallaron en la piel de María, pero al día siguiente comenzaron a sangrar.

Mark, el hijo de María, no entendía lo que le estaba sucediendo a su madre y, cuando vio su rostro y su dolor, comenzó a llorar. Entonces, recordó que su madre oraba todas las noches antes de acostarse, así que le pidió a Hadja, la hermana menor de María, que orara con él. Hadja estuvo de acuerdo, pero primero se aseguró de que su madre no estuviera cerca.

“Jesús, por favor salva a mami —dijo Mark en oración—. Ayúdala a recuperarse”.

Siete meses después, María se debilitó tanto que apenas podía moverse. Su carne olía como si estuviera podrida y Hadja comenzó a sentir temor, así que decidió llamar a los amigos adventistas de María.

–María se está muriendo –les dijo–. Por favor, oren por ella.

Ellos le pidieron que les permitiera hablar con María, pero Hadja les explicó que su hermana estaba demasiado débil, y les envió una foto de su hermana. Los amigos adventistas de María lloraron cuando vieron la foto.

–Tu madre intenta matar a María –le dijeron–. Vamos a pedir a todos los miembros de la iglesia que oren por ella.

Todas las iglesias adventistas de Guinea comenzaron a orar por María. Unos días después, el amigo adventista de María llamó a Hadja.

–Sé que no es fácil que tu hermana viaje, pero ¿puedes ayudarla a escapar? –le propuso–. Te enviaremos dinero.

Hadja prometió intentarlo. Aquel amigo adventista contactó a Jacob Gbale, el presidente de la Iglesia Adventista de Guinea, que envió dinero para el viaje de las hermanas a Conakri, la capital del país.

Hadja vio la oportunidad un viernes en la mañana cuando su madre salió para atender sus negocios y el brujo salió de la casa para hacer un recado. Hadja envió al vigilante a la tienda a comprar algo y llevó a su hermana y a Mark hasta la puerta de la propiedad, donde los subió a un automóvil y le pagó al conductor para que los llevara a la sede de la Iglesia Adventista en Conakri.

Durante el viaje de María y Mark ocurrió algo extraño. El vigilante de la sede de la Iglesia vio una serpiente verde, amarilla y marrón en un árbol de mango junto a la puerta principal y pidió ayuda, pero cuando llegó alguien a ayudar, no

pudieron encontrar la serpiente por ningún lado.

Ese mismo día, María y su hijo llegaron a la sede de la Iglesia y los llevaron a una de las habitaciones para invitados. María estaba exhausta y cayó en un sueño profundo. La mañana siguiente era sábado, así que los ancianos de la iglesia ungieron a María y oraron por ella en la iglesia. Mientras oraban, María cayó al suelo inconsciente. Cuando recuperó la consciencia, estaba confundida y le dolía el cuerpo. Michel Guilavogui, secretario ejecutivo y tesorero de la Iglesia Adventista de Guinea, la llevó de regreso a la habitación de huéspedes para descansar.

Mientras María dormía, una serpiente verde, amarilla y marrón llegó hasta su ventana y entró por un agujero de la pared, tratando de encontrar el camino hacia María. Era la misma serpiente del árbol de mango que había visto el vigilante el día anterior. Uno de los miembros de la iglesia vio la serpiente de un metro de largo y alertó de ella.

Varias personas se acercaron a la ventana y trataron de sacar a la serpiente del agujero. Alguien hizo una antorcha improvisada colocando una bolsa de plástico empapada en gasolina en el extremo de un palo de madera y la encendieron. Cuando colocaron la antorcha en el agujero, la serpiente saltó y cayó al suelo retorciéndose. Michel saltó sobre ella, aplastándole la cabeza al instante.

Horas después, el teléfono celular de María sonó con una llamada de un número desconocido. Ella tenía miedo de responder, pero la persona seguía insistiendo.

–Si siguen llamando es porque es algo importante –dijo uno de sus amigos de la iglesia–. Contesta.

La persona que llamaba era Hadja, la hermana menor de María.

–Solo quería decirte que ya nadie te atormentará –le dijo–. Podrás mejorarte muy pronto.

–¿Por qué dices eso? –le preguntó María.

–Escucha –dijo Hadja–. ¿Puedes oír el sonido de la ambulancia?

–¿Ambulancia? ¿Qué pasó? –dijo María–. ¿Cómo está mi mamá?

–No, no es mamá –dijo Hadja–. Es el brujo nigeriano; se cayó del segundo piso de la casa, se estrelló contra el suelo y murió al instante. Su cabeza está como si la hubieran aplastado.

Al día siguiente, las llagas de María comenzaron a desaparecer.

María renunció a todo por Jesús: a su lujosa casa, a su exitosa tienda, a sus dos automóviles y a su cómoda vida. Aún vive escondida con su hijo Mark porque su mamá sigue empeñada en matarla, pero su amor por Jesús es fuerte. Actualmente, le pide a Dios que le permita ser misionera en su propio pueblo. “Sueño con que mi pueblo acepte el cristianismo –dice María–. Quiero hablarles de Jesús. No puedo quedarme con esta verdad, debo compartir las buenas nuevas con ellos”.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día enfrenta enormes dificultades para difundir el evangelio en Guinea y en otras partes de la División Africana Centro-Occidental. Juntos podemos ayudar a per-

sonas como María y Mark con nuestras ofrendas misioneras de hoy. Parte del dinero se utilizará para construir la escuela secundaria Kobaya Academy en Conakri, Guinea. A María le gustaría que su hijo Mark estudiara en esta escuela algún día. Nuestras ofrendas también ayudarán a construir una escuela en Liberia y un centro médico en Nigeria. Gracias por recordar a María, a Mark y la obra adventista de la División Africana Centro-Occidental en sus oraciones.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- El narrador no necesita memorizar esta historia, pero debe estar lo suficientemente familiarizado con ella para no tener que leerla.
- María y Hadja no son los verdaderos nombres. Los hemos cambiado para proteger su identidad.
- Descarguen fotos en Facebook (bit.ly/fb-mq) o en el banco de datos ADAMS (bit.ly/maria-in-guinea).
- También los futuros proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/WAD-2020.

DIVISIÓN AFRICANA CENTRO-OCCIDENTAL



UNIÓN	IGLESIAS	CONGREGACIONES	EMBROS	POBLACIÓN
Unión de Nigeria Occidental	297	473	57.691	56.842.925
Unión de Nigeria Oriental	683	672	160.053	41.956.425
Unión de Nigeria del Norte	234	403	45.612	97.075.650
Unión de Gambia del Sur	927	1.244	166.768	14.390.218
Unión-Mision de África Central	137	96	14.295	28.913.000
Unión-Mision de África Occidental	131	208	34.842	24.458.000
Unión-Mision de Camerun	955	591	112.489	25.641.000
Unión-Mision de Ghana del Norte	902	1.092	198.887	15.073.782
Unión-Mision de Senegal Occidental	58	92	16.255	44.895.000
Unión-Mision de Senegal Oriental	199	346	27.259	86.871.000
TOTAL	4.523	5.147	834.183	436.117.000

PROYECTOS MISIONEROS

1. Construir la Academia de Kobaya, una escuela K-12, en Conakry, Guinea.
2. Abrir una escuela primaria y un centro de influencia urbano en Buchanan, Liberia.
3. Establecer un centro médico en Abuya, Nigeria.

editorialaces.com

